

Los retos de la minería, visión de los dos lados



Pese al gran potencial existente, el contexto de la minería peruana ha estado enmarcado por intensos procesos de confrontación social a nivel local y nacional. Esta situación genera un aumento en el riesgo de la actividad minera y una menor confianza del sector privado acerca de su sostenibilidad en el mediano plazo.

Así, si se toma en cuenta solo el índice de clima político de las encuestas del Instituto Fraser, se observa un retroceso en las cifras para el Perú en los últimos años. Esto puede explicarse por los movimientos políticos que tienen un discurso anti-minero, y, en algunos casos, estarían influenciados por ideologías presentes en países cercanos.

En términos sencillos, ello nos indica que tener una gran riqueza geológica no es un requisito suficiente para atraer mayores inversiones en el sector minero, ya que el desarrollo de esta actividad necesita un marco adecuado y estable, debido a los altos niveles de inversión que se requieren para poner en marcha un proyecto minero.

LAS RAZONES

Para analizar las confrontaciones en el sector, recientemente, la consultora Apoyo realizó un estu-



dio titulado: “Minería: ¿por qué tanto problema? Visiones de los dos lados”, en la que recoge las percepciones de ejecutivos de empresas mineras vinculadas con el área de relaciones comunitarias (Mineros) y representantes de instituciones o líderes de opinión que han sido constantemente críticos respecto del sector (Críticos).

El estudio señala que mineros y críticos tienen visiones distintas sobre las principales causas de los conflictos a los que se enfrenta el sector, aunque ambos grupos reconocen problemas y errores relacionados al impacto ambiental, social y, específicamente, sobre la negociación de tierras.

Los ejecutivos mineros enfatizan la dinámica de relaciones que establecen con sus comunidades y el aporte que brindan a su entorno directo. Los críticos al sec-

tor, por otro lado, señalan que la fuente principal del conflicto la constituyen los temores de la población por el impacto ambiental de las operaciones mineras.

Asimismo, los críticos muestran un elevado nivel de desconfianza frente al desempeño ambiental de algunas empresas mineras, lo que da cuenta de estándares ambientales poco exigentes y deficiencias en la fiscalización estatal. Además, este grupo cuestiona la actitud de las empresas de la negación del impacto potencial de su actividad, así como la falta de validación de la población.

Por su parte, los mineros reconocen que aún les falta mucho por mejorar en la forma en la que comunican y explican los impactos ambientales, pero también señalan que existe una corriente externa contraria a la minería que

influye en las poblaciones para que estas cuestionen el actuar ambiental del sector.

Sin embargo, ambos grupos coinciden en que las malas prácticas ambientales manchan la reputación de todo el sector, enfatizando en la minería informal, mientras los críticos se centran en lo que ocurre en La Oroya con la empresa Doe Run.

En general, se puede decir que las condiciones críticas para la minera son el ambiente político social interno y el contexto de los mercados internacionales. En el caso del contexto externo, parece que las condiciones están mejorando, pero, a nivel interno, es necesario que todos los agentes involucrados apoyen para calmar las aguas y apagar el ruido político existente con el fin de evitar que algunas inversiones se sigan retrasando. ■